

EL SOL DE MÉXICO

Hostilidad y Terror en Argentina Para Miles de Refugiados Políticos

- "En Paquetes", Uruguayos y Chilenos Buscan Otro País
- Al Caer la Noche Llega la Angustia del Posible Secuestro

Por Gerardo BOLANOS Enviado Especial

BUENOS AIRES.— "No se necesita mucho para convertirse en refugiado. Su raza o sus creencias pueden ser suficientes".

Así reza un cartel a la entrada de la oficina aquí del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados.

Dos de ellos bajan las escaleras. Uno es Chileno, Albañil, militante del Partido Socialista durante 18 años, casado, con 4 hijos.

El otro es paraguayo, periodista, y lleva un cuello ortopédico desde que en alguna sala de torturas caminaron sobre su cabeza y columna vertebral.

El chileno acababa de ser puesto en libertad por un comando derechista que lo secuestró desde el viernes y le dio 48 horas para abandonar Argentina.

Ambos buscan cambiar de domicilio mientras esperan a que algún país dispuesto a aceptar no sólo intelectuales o grandes dirigentes, les otorgue asilo.

Si el propósito del saqueo de los documentos de la Comisión Católica Argentina de Inmigración y del secuestro de 25 refugiados el viernes pasado —y liberados después— era sembrar el terror entre ella aparentemente lo han conseguido.

A pesar de las afirmaciones del gobierno argentino de que los refugiados "no se hallan en situación más grave que la que en encontrarían en cualquier otra nación del mundo", los 15 mil registrados por el Comisionado captaron el mensaje: hay que salir de Argentina.

En realidad, es difícil precisar cuántos latinoamericanos buscaron el alero argentino, especialmente chilenos y uruguayos después de los acontecimientos de 1973 en sus respectivos países.

Una fuente del Comisionado dijo a EL SOL DE MEXICO que "hay una masa de gente" que pensaron arreglarselas sin las Naciones Unidas y que sólo uruguayos —según un obispo— debe haber 30 mil.

Pero ahora se presentan "por paquetes" buscando la ayuda del Comisionado, que mientras trata de obtener papeles de salida los sostiene con un promedio de 80 dólares mensuales.

"Necesitamos que más países latinoamericanos les den acogida", dijo el funcionario Guy Prim.

Al parecer, México fue una de las primeras naciones en reaccionar la semana pasada y agilitó los trámites en favor de refugiados en "peligro inmediato".

No pueden seguir viviendo en un clima de hostilidad y terror", dijo otro funcionario. "Desde que cae la noche, es la angustia en sus hoteles".

Los 25 secuestrados la semana pasada, según versiones de buena fuente fueron torturados "a la brasileña", con choques eléctricos y los hicieron gritar slogans fascistas, "en un ambiente de corte antisemita".

"Nosotros no tenemos gente para proteger a estos miles de refugiados" dijo Prim.

Su situación se ve agravada por el hecho de que, técnicamente, Argentina suscribió y ratificó la Convención sobre Refugiados Políticos, con la reserva de que la misma se aplica únicamente a los provenientes de países europeos y por hechos acaecidos en Europa.

Los refugiados no han llegado todavía al extremo de tomar las embajadas de asalto, ni las propias oficinas del Comisionado, como lo hizo un grupo el año pasado hasta obtener visas para Argentina.

Pero su suerte preocupa a la comunidad internacional desde los secuestros y asesinatos de los exlegisladores uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez, y del expresidente de Bolivia Juan José Torres, además de los saqueos y los secuestros en masa, atribuidos a comandos ultra-derechistas cuya audacia se refuerza por una aparente impunidad. En Estados Unidos.

La misma gestión del ministro de Finanzas José Martínez de Hoz, podría verse obstaculizada por el interés despertado en el Congreso por la suerte de los refugiados. En Argentina.

Fuentes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se sintieron alentadas por la intervención del senador Edward Kennedy, para que se reciba en Estados Unidos a más exiliados.

Pero se duda de que en año de elecciones esto se pueda materializar masivamente, sobre todo en favor de los que no son prominentes ni tienen aptitudes técnicas.

Según cifras de Prim, México ha aceptado en los últimos años a unos 3 mil refugiados de diversas nacionalidades; Cuba 2 mil 500 Costa Rica 3 mil 500 desde tiempos de Salvador Allende; Colombia mil 700; Venezuela unos mil 600 Panamá y Ecuador unos 200.

Otros 5 mil chilenos están en tránsito en Perú, según sus datos.

"Muchos de ellos pasarían por moderados en cualquier país europeo", dijo Prim.

Prim se quejó de que algunos países anteponen engorrosos trámites burocráticos a las solitudes de visas para los refugiados, sobre todo latinoamericanos.